









# Hoy se celebran las

**ESTOS SON  
LOS PATRONES**



Juan Tepurine, del "Loyalista".



Luis Ibañez, de Fuenterrabia.



Luis Uranga, de Orduña.



Joaquín Iratxeta, "Tasso", del "Amaikak".



José M. Santurce, de Santurce.

## Las tripulaciones hablan antes de empezar la lucha

La pluma de «Shanty» ha recogido muy bien las riquezas características de los cinco patrones marineros. Son los cinco arrancados de costa larga y puente firme, que gozan el esfuerzo marino de sus tripulaciones en la confianza de hoy.

Aquí están ya dispuestos a la arrancada. Mirad bien el lector, porque van a empezar a ser famosos. Los cinco capitanes de nuestras luchas resuenan acá para desaparecer o retirarse en los últimos años. Surge otros nuevos, que tienen a enciar sus glorias.

También los tripulantes son nuevos y jóvenes. No los conocemos apenas. No sabemos hacia dónde podrán llegar. Acaso en la regata de hoy se dibujen las futuras victorias, que devuelven todo su interés a los papeles marítimos de nuestros barcos. Hace falta que sea así. Puesto que de lucir se trata, es indispensable el optimismo.

¿Qué triunfo de los cinco les gusta a ustedes más? Pueden ir eligiendo color, mientras hacen las diligencias pre-guntas, antes de emprender a los representantes de los tripulaciones.

**No son aquéllos, pero yo sé  
verá lo que son**

Primero a los de Orduña. Es don Lino Salazarrieta, alcalde del pueblo, el que representa en el Jurado a los pescadores de nuestro litoral. Es el hombre de quien dicen los otros que sabe luchar. Nada tiene de extraño. Presidente de regatas, todos los de Orduña le daban lección a Cleopatra.

Primero te he preguntado por el patrón de su tripulación.

—Es un buen elemento José María Urangorri.

—Excelente. Eso lo van a ver ustedes bien pronto.

—¿De dónde viene que te semejan?

—De nuestro, aunque vivió antes con los de Aguilera. Como patrón corre este año por primera vez.

—Y los muchachos?

—Son veintisiete muchachos. Y jóvenes. Se lo llevan uno de 25 años. Los demás están entre los 20 y los 30. Traemos el ceo que no han corrido nunca.

—Vienen algunos de aquellos que hicieron famosa la tripulación de Orduña?

—¡Aquéllos! Chocelote, Ronda Solana, Iratxeta, José Luis Zamora, etc. van haciendo ya viejos. Están cansados. Hoy que dejan el celo a los jóvenes.

—Elegirán éstos donde lleguen ellos.

—Estimando que es folla, si faltan días. En Orduña se saca dos cosas no faltan muchos. Y con eso se llega a todas partes.

—No se dice usted algo de los marineros que han hecho estos días?

—No, de eso nada. Yo no soy más que un pescador. Mañana se verá.

—Se necesita entonces te bendera?

—Hombre... Si le digo que si, me van a llamar faraón. Y si le digo que no, me iba a quedar poco satisfecho. Póngale usted lo que quiera.

Yo no pongo nada, pero no dejo de recordar que Orduña es un rival peligroso para custodiatura.

**Los de Santurce traen  
embarcación nueva**

El representante de Santurce no pudo regular el día de la inscripción por un error de fecha. Ha representado estos días, por delegación suya, a la tripulación don Jaime San Martín, que está terminando en San Sebastián.

—Los de Santurce están bien preparados—me ha dicho—. Llegaron en Castro los primeros, y en Bilbao no consiguieron el segundo puesto por cuatro segundos de diferencia. Tenían el favor.

—A los de Orduña los conocen ya.

—Sí, son unos rivales de respeto. Perry fundó en verdad que los nuestros eran mejores en Bilbao con una embarcación poco pesada. Aquel finlandés iba, que se ha construido en ese año. En el mismo Santurce.

—Confiamos ustedes en que eso hará marcar el resultado?

—No sé, porque han corrido poco ésta año. Yo no les veo bien, pero si lo hacen responden, no hay duda de que es una montaña. Confiamos sobre todo en el patrón, José Iratxeta, y en la tripulación que es muy salvadora. Son todos jóvenes, de 20 a 25 años.

—Encuentran ustedes dificultades para formar tripulación?

—Ninguna. En Santurce hay siempre cantidad de buenas reservas. Y ahora los tenemos bien entrenaos, porque la de Bilbao les ha servido de preparación.

—Un modo que tienen muchos buenas esperanzas?

—Naturalmente. Si no nos llevamos la bandera, por lo menos llevaremos un buen papel.

**En Fuenterrabía sobran buenos  
tripulantes**

Los de Fuenterrabía tienen una buena historia marina, y su representante don Miguel Salazarrieta es bastante quién sabe lo que es un regatista. No tienen más que 100. Algunas veces lo han hecho muy bueno en nuestra batalla. Pues todo el mundo lo sabe.

—Pero este año teníamos poco entrepadre—me dice amablemente el señor Salazarrieta.

—¿Porque los muchachos?

—No, eso no; la mayoría de ellos han corrido ya otras veces.

—Tiene alguno de nuevo?

—Viene el faroño droneta, el de los oficiales pajes con «Chocelote», 20 años. Es el más viejo de la tripulación que las anima a todos.

—¿Es que no lo sabe?

—Por lo que hace a sus facultades físicas lo están mucho. Tienen grandes esperanzas y mayores aspiraciones—aflojones...?

—Las dificultades se presentan por la parte económica. En Fuenterrabía hay siempre recursos buenas y sobradas para formar una tripulación. Pero los gastos que impone el entrenamiento son costosos para nosotros. Notaré que mencionar los premios para el año que viene. Algunos, me parece que era el señor Soriano, apuntado el otro día esa idea, que me parece excelente.

—Lo que decía el señor Soriano es que habría que subir de 1.000 a 2.000 pesos la indemnización para gastos de desplazamiento.

—Tampoco estaría mal eso a falta de otra cosa.

—Tal golpe de Fuenterrabía, ¿que me dice usted?

—A Ramón los va a conocer en San Sebastián. Es un niño como patrón otras dos veces. Es hombre serio, de carácter y, de los que van a por la ladera.

**Los "jatorras" del "Amaikak-Bat"**

salen con ánimos

Manuel Ibarra, el del Amaikak se está despidiendo por sus muchachos. Ha pasado ya cerca de diez meses constantes al lado de su poderosa embarcación. Pero él no quiere atribuirse todos los méritos y asegura que todo que él se deriva Peñalver, atendiendo las altas y bajas portadas para sacar dinero.

—Si, hombre—me asegura—nuestros hermanos un sacrificio grande para seguir a la regata. Sufren mucho, pero no lo hacen por representar a San Sebastián la mejor posible. Y porque tienen una fiesta tan popular, y después de esto nos salga el reparto de una tripulación veterana y ligera con la reclamación de que una cuarta de nuestros tripulantes la dosen o tres días para ser recibidos en San Sebastián. Fuxión, hombre... Esto decide que corriendo al sol, nos ha costado a nosotros una sangre renunciar una tripulación.

—Eso no parecía de ser en un incendiamente muy pequeño que la tripulación esté

—Cree que lo está. Son 25 a 30 años, animadas de humor, que no están diciendo cosa, a hacer el ridículo.

—Creo que los Amaikak Men.

—Muy bien, ya lo creí—yo lo creí—a cargo de nuestro capitán Pedro Martín, que les enseñó como marinos. Lo claman al no menor rostro Quilesa. Y es que treinta y seis se considera que es cosa de

—¿Qué tal la fiesta?

—Creen que va a ganar el Río Virgen. Por alrededor de la parte de

—Está muy bonito el nombre de tuero su patrón Eugenio Gutiérrez en la Dársena, sin duda, el mejor.

**Han aparecido**

De pronto, y sin duda, se ha hecho un punto. No

Se representa el diablo, el demonio de la noche.

—El patrón de Santurce dimostró una gran credibilidad, una forma de olvidar las cosas, de estar en la otra parte.

—Fueron los que trajeron la bandera de la Dársena, sin duda, el mejor.

**De propulsión**

—A los de Santurce les ha ido bien, pero no

Se representa el diablo, el demonio de la noche.

—El patrón de Santurce dimostró una gran credibilidad, una forma de olvidar las cosas, de estar en la otra parte.

—Fueron los que trajeron la bandera de la Dársena, sin duda, el mejor.

**De propulsión**

—A los de Santurce les ha ido bien, pero no

Se representa el diablo, el demonio de la noche.

—El patrón de Santurce dimostró una gran credibilidad, una forma de olvidar las cosas, de estar en la otra parte.

—Fueron los que trajeron la bandera de la Dársena, sin duda, el mejor.

# del XVIII Un forastero ante las regatas

## TURBE

sentaciones de Bogotá, y con diputados y senadores, y con miembros de numerosas prensas. Aquellos campesinos de Venezuela debían de parecer tierra de promisión para los propietarios de los establecidos en la proximidad de la población.

Una obra próspera emprendió al tr

al viento los nuevos gobernantes de Bogotá, que se apoderaron de la Hacienda Común, con sus ganaderías bien organizadas y su gran actividad económica.

Con ella —que esta aún en el altar mayor de la Iglesia de Leyva— se introdujeron en aquellas interiores tierras la fabricación acerera y siderúrgica, actividad que se extendió por todo el territorio, y que llegó a ser muy importante.

En la villa de Bogotá vivía la señora Santa María Pérez, donde viene a relata-

do la novia mercantil de San Sebastián, propietaria de una gran hacienda.

Algunos años más tarde, se trasladó a Cartagena la ciudad en la época de apogeo del comercio, y hoy es uno de los lugares más pintorescos de la capital.

La Compañía Mercantil de la República, que iba a filial en Bogotá, era

en 1783, la que ya era la más grande.

Y vivía en la villa de Bogotá la señora de la Regata, que iba a transformar el abusivo régimen visto en el XVII en un de-

novo para las naciones y estaba econo-

mizada de indiscutibles riquezas.

## vocación en del Coro

na, caminaron hacia los templos, casas, etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido a rectorías en sus impulsos los virreyes, que

establecieron a intervenciones

decretos que daban el visto de oce-

rección a las autoridades y que

desenvolvieron en andas a Nuestra

Sra. coronada hasta los templos, casas, etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido a rectorías en

sus impulsos los virreyes, que

establecieron a intervenciones

decretos que daban el visto de oce-

rección a las autoridades y que

desenvolvieron en andas a Nuestra

Sra. coronada hasta los templos, casas,

etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido a rectorías en

sus impulsos los virreyes, que

establecieron a intervenciones

decretos que daban el visto de oce-

rección a las autoridades y que

desenvolvieron en andas a Nuestra

Sra. coronada hasta los templos, casas,

etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido a rectorías en

sus impulsos los virreyes, que

establecieron a intervenciones

decretos que daban el visto de oce-

rección a las autoridades y que

desenvolvieron en andas a Nuestra

Sra. coronada hasta los templos, casas,

etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido a rectorías en

sus impulsos los virreyes, que

establecieron a intervenciones

decretos que daban el visto de oce-

rección a las autoridades y que

desenvolvieron en andas a Nuestra

Sra. coronada hasta los templos, casas,

etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido a rectorías en

sus impulsos los virreyes, que

establecieron a intervenciones

decretos que daban el visto de oce-

rección a las autoridades y que

desenvolvieron en andas a Nuestra

Sra. coronada hasta los templos, casas,

etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido a rectorías en

sus impulsos los virreyes, que

establecieron a intervenciones

decretos que daban el visto de oce-

rección a las autoridades y que

desenvolvieron en andas a Nuestra

Sra. coronada hasta los templos, casas,

etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido a rectorías en

sus impulsos los virreyes, que

establecieron a intervenciones

decretos que daban el visto de oce-

rección a las autoridades y que

desenvolvieron en andas a Nuestra

Sra. coronada hasta los templos, casas,

etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido a rectorías en

sus impulsos los virreyes, que

establecieron a intervenciones

decretos que daban el visto de oce-

rección a las autoridades y que

desenvolvieron en andas a Nuestra

Sra. coronada hasta los templos, casas,

etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido a rectorías en

sus impulsos los virreyes, que

establecieron a intervenciones

decretos que daban el visto de oce-

rección a las autoridades y que

desenvolvieron en andas a Nuestra

Sra. coronada hasta los templos, casas,

etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido a rectorías en

sus impulsos los virreyes, que

establecieron a intervenciones

decretos que daban el visto de oce-

rección a las autoridades y que

desenvolvieron en andas a Nuestra

Sra. coronada hasta los templos, casas,

etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido a rectorías en

sus impulsos los virreyes, que

establecieron a intervenciones

decretos que daban el visto de oce-

rección a las autoridades y que

desenvolvieron en andas a Nuestra

Sra. coronada hasta los templos, casas,

etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido a rectorías en

sus impulsos los virreyes, que

establecieron a intervenciones

decretos que daban el visto de oce-

rección a las autoridades y que

desenvolvieron en andas a Nuestra

Sra. coronada hasta los templos, casas,

etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido a rectorías en

sus impulsos los virreyes, que

establecieron a intervenciones

decretos que daban el visto de oce-

rección a las autoridades y que

desenvolvieron en andas a Nuestra

Sra. coronada hasta los templos, casas,

etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido a rectorías en

sus impulsos los virreyes, que

establecieron a intervenciones

decretos que daban el visto de oce-

rección a las autoridades y que

desenvolvieron en andas a Nuestra

Sra. coronada hasta los templos, casas,

etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido a rectorías en

sus impulsos los virreyes, que

establecieron a intervenciones

decretos que daban el visto de oce-

rección a las autoridades y que

desenvolvieron en andas a Nuestra

Sra. coronada hasta los templos, casas,

etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido a rectorías en

sus impulsos los virreyes, que

establecieron a intervenciones

decretos que daban el visto de oce-

rección a las autoridades y que

desenvolvieron en andas a Nuestra

Sra. coronada hasta los templos, casas,

etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido a rectorías en

sus impulsos los virreyes, que

establecieron a intervenciones

decretos que daban el visto de oce-

rección a las autoridades y que

desenvolvieron en andas a Nuestra

Sra. coronada hasta los templos, casas,

etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido a rectorías en

sus impulsos los virreyes, que

establecieron a intervenciones

decretos que daban el visto de oce-

rección a las autoridades y que

desenvolvieron en andas a Nuestra

Sra. coronada hasta los templos, casas,

etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido a rectorías en

sus impulsos los virreyes, que

establecieron a intervenciones

decretos que daban el visto de oce-

rección a las autoridades y que

desenvolvieron en andas a Nuestra

Sra. coronada hasta los templos, casas,

etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido a rectorías en

sus impulsos los virreyes, que

establecieron a intervenciones

decretos que daban el visto de oce-

rección a las autoridades y que

desenvolvieron en andas a Nuestra

Sra. coronada hasta los templos, casas,

etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido a rectorías en

sus impulsos los virreyes, que

establecieron a intervenciones

decretos que daban el visto de oce-

rección a las autoridades y que

desenvolvieron en andas a Nuestra

Sra. coronada hasta los templos, casas,

etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido a rectorías en

sus impulsos los virreyes, que

establecieron a intervenciones

decretos que daban el visto de oce-

rección a las autoridades y que

desenvolvieron en andas a Nuestra

Sra. coronada hasta los templos, casas,

etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido a rectorías en

sus impulsos los virreyes, que

establecieron a intervenciones

decretos que daban el visto de oce-

rección a las autoridades y que

desenvolvieron en andas a Nuestra

Sra. coronada hasta los templos, casas,

etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido a rectorías en

sus impulsos los virreyes, que

establecieron a intervenciones

decretos que daban el visto de oce-

rección a las autoridades y que

desenvolvieron en andas a Nuestra

Sra. coronada hasta los templos, casas,

etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido a rectorías en

sus impulsos los virreyes, que

establecieron a intervenciones

decretos que daban el visto de oce-

rección a las autoridades y que

desenvolvieron en andas a Nuestra

Sra. coronada hasta los templos, casas,

etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido a rectorías en

sus impulsos los virreyes, que

establecieron a intervenciones

decretos que daban el visto de oce-

rección a las autoridades y que

desenvolvieron en andas a Nuestra

Sra. coronada hasta los templos, casas,

etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido a rectorías en

sus impulsos los virreyes, que

establecieron a intervenciones

decretos que daban el visto de oce-

rección a las autoridades y que

desenvolvieron en andas a Nuestra

Sra. coronada hasta los templos, casas,

etc., donde se reunieron, en inter-

cambios que culminó en las cofradías

que habían constituido